

## **No te olvides de leer esto**

### Sobre la Enfermedad de Alzheimer

#### **Por Dr. Walter Rosich**

Catedrático auxiliar  
Programa de Gerontología  
Escuela de Salud Pública  
Recinto de Ciencias Médicas, UPR

La Enfermedad de Alzheimer (EA) es una cruel condición en la cual las células del cerebro (neuronas) degeneran y mueren rápidamente. Esta enfermedad es progresiva, de manera tal que desde el momento en el cual comienza a olvidar donde guardo alguna cosa, hasta terminar en estado comatoso, pueden transcurrir ocho a diez años. Es usual que la muerte ocurra por alguna de las complicaciones resultantes del encamamiento del paciente. Lamentablemente, las malas noticias no terminan aquí.

La EA no tiene cura. En los treinta y cinco años de mi práctica médica he oído a muchos investigadores anticipar, como ocurre en este momento, que la cura de esta enfermedad “está a la vuelta de la esquina”. Las compañías farmacéuticas se empeñan en convencer a los médicos que ciertos medicamentos (donepezil, memantine o rivastigmine, entre otros) pueden reducir los síntomas y retrasar el progreso de la EA. La verdad es que el beneficio de estos costosos medicamentos ha sido solo para sus fabricantes. ¿Qué hacer?

Investigadores de MIT han observado que ratas con la EA (ratas transgénicas, es decir, manipuladas genéticamente para padecer EA) lograban recobrar memorias y destrezas perdidas cuando eran sometidas a varias semanas de intensa estimulación sensorial (ES). Esta ES consiste en un ambiente de ricos estímulos como laberintos, ruedas, compañía, lucha por el alimento y, en fin, una Disneylandia para ratones. Se piensa que la mejoría o enlentecimiento de la enfermedad se debe al aumento en las nuevas conexiones entre las neuronas sobrevivientes. Este fenómeno se conoce como neuroplasticidad y ocurre en todas las personas, enfermas o sanas, que reciben intensa estimulación de sus funciones mentales.

Los centros modernos para el tratamiento de la EA, como el mencionado en esta sección, están dirigidos hacia esta estrategia terapéutica. Por esta razón resultan ser tan costosos pues se requiere mucha intensidad de labor profesional. Se ha publicado un estudio en el cual se sugiere que el uso de retinoides (derivados de vitamina A) pueden disminuir la producción de placas amiloides que afectan el cerebro de las personas con Alzheimer. Como dato anecdótico les digo que otros investigadores lograron mejoría de la memoria y destrezas en

ratas transgénicas administrándoles a diario la cantidad de cafeína equivalente a cinco tazas para un humano.

Publicado por El Nuevo Día Julio 2011.